

2 ANTECEDENTES

Hoy día los pesticidas aparecen con demasiada frecuencia en los alimentos. Un informe de la UE realizado en el año 2002¹, señala que el 42% de las muestras de alimentos analizadas, contenían residuos de pesticidas y que en el 5,1% sus niveles estaban por encima de los permitidos. Se destaca en este informe, que el número de muestras con niveles no permitidos de pesticidas se ha incrementado, pasando de 3.0% en 1996 a 5,1% en el 2002. Igualmente las muestras con múltiples residuos pasaron de 14% en 1999 a 20,7% en el 2002, en particular las muestras que tienen cuatro o más residuos.

Otro de los problemas señalados es, que si bien se están empleando unos 850 pesticidas de forma global, en la UE sólo se analizan 160. El informe señala que si bien el monitoreo de los pesticidas en la UE no es extremadamente limitado, está parcialmente ciego. A esto hay que añadir que muchas de las sustancias que acompañan a los pesticidas como humectante, adherente o diluentes y clasificadas como inertes, también pueden producir efectos negativos en la salud (Olea y Fernández, 2001²).

Un estudio de la Organización Mundial de la Salud y la Agencia Europea de Medio Ambiente en el 2002³, resaltan la importancia de la contaminación ambiental sobre la salud de los niños. Los posibles efectos sobre la salud señalados fueron, desordenes en los sistemas inmunológicos, hormonal y nervioso así como cáncer. El autor de este informe señala la necesidad de minimizar los residuos de pesticidas en el ambiente, los alimentos y el agua para proteger a los jóvenes.

Los niños es la población más susceptible a los impactos de los pesticidas como resultado de su inmaduro estado fisiológico de desarrollo. Un informe del USNDC en 1989⁴ ya señalaba que los niños consumen una mayor cantidad de pesticidas que los adultos para igual cantidad de peso y

¹ Annual EU-wide Pesticide Residues Monitoring Reports (2002).

http://europa.eu.int/comm/food/fs/inspections/fnaoi/reports/annual_eu/index_en.html

² Nicolás Olea y Mariana F. Fernández PLAGUICIDAS PERSISTENTES, Congreso Implementación del Convenio de Contaminantes Orgánicos Persistentes, Madrid, 26-27 de noviembre de 2001.

³ Children, health and environment: a review of evidence. Environmental Issue report no.29, WHO Regional Office for Europe and European Environment Agency, Copenhagen, 2002.

⁴ Natural Resources Defense Council, Intolerable Risk: Pesticides in Our Children's Food. NRDC, Washington, 1989.

que inclusive los límites de seguridad permitidos se pueden sobrepasar aunque en los alimentos los niveles estén por debajo de los LMR⁵ (límites máximos de residuos permitidos). Además señalaban que resultados con animales demuestran que los jóvenes tienen mayor capacidad de retener toxinas que los adultos, debido a su incrementada absorción y disminuida capacidad de eliminación, señalando que las enzimas de la destoxificación no están totalmente desarrolladas en los jóvenes. En este sentido, diferentes estudios muestran la mayor susceptibilidad de los niños a contraer enfermedades ante la exposición a pesticidas y otros contaminantes (ver Beaumont, 1993)⁶.

Se señalan también como grupo de riesgos las mujeres gestantes, las madres lactantes y las personas mayores con pobre salud.

Las directrices de la UE para alimentos de bebés, restringe los niveles de residuos de pesticidas en estos alimentos a niveles de 0,01 ppm (es equivalente a los menores niveles detectados), sin embargo no es posible protegerlo a estos niveles si consumen frutas frescas y verduras no procedente de la agricultura ecológica.

El efecto de una alimentación ecológica sobre la salud de escolares se conoce desde 1940. En efecto, en ese año se publicó un estudio realizado en Nueva Zelanda⁷ en el cual los alumnos recibieron comida ecológica exclusivamente durante tres años. Los resultados arrojaron que después de un período de consumo en las escuelas, los alumnos presentaron menos síntomas de catarro, una marcada disminución de resfriados e influencias, una mayor recuperación después de una enfermedad, reducción de las peleas especialmente durante la práctica de deportes, mejor aspecto de la piel y se mejoró la salud dental.

Sin duda alguna, son los sistemas de producción ecológicos los que tienen capacidad hoy día para ofrecer alimentos libres de contaminantes químicos. Además, frecuentemente, se relacionan estos alimentos con una mayor calidad nutricional, por lo que ayudan, de cierta forma a la prevención de enfermedades o a la mejora de éstas (Domínguez, Raigón y Soler, 2003).

⁵ Modeling the dietary pesticides exposures of young children. Pennycook, FR et al., *International Journal Occupational & Environmental Health* 10 304-309, 2004.

⁶ Pesticide Residues Pose Different Risks to Children. Peter Beaumont. *The Pesticides News* No. 21, September 1993. The Pesticides Trust. London, U.K.

⁷ Daldy, Y. 1940. Food production without artificial fertilizer. *Nature* 145 (3684) June 8, pag. 905-906.

La producción de alimentos ecológicos viene establecida en su reglamento europeo R(CE) 834/2007, en el que queda prohibido emplear en sus sistemas de producción vegetal sustancias químicas de síntesis, tales como pesticidas, herbicidas y fertilizantes. En los sistemas de producción animal se prohíbe el uso de antibióticos, hormonas, estimulantes del crecimiento y otras sustancias de síntesis tanto en la alimentación, el manejo o como tratamientos preventivos. También se prohíbe en los sistemas de producción ecológicos el uso de semillas transgénicas, al igual que en la alimentación animal.

Hoy día, en nuestra sociedad existen otros problemas sanitarios que aconsejan el desarrollo de hábitos alimenticios saludables en jóvenes y adultos. La obesidad es uno de los problemas de salud pública más preocupantes en este momento, debido a su alta prevalencia y a su evolución ascendente, como señaló un informe del Ministerio de Salud y Consumo⁸.

Según dicho informe, la prevalencia de la obesidad (especialmente en la infancia, donde alcanza cifras alarmantes) y su tendencia ascendente durante las dos últimas décadas, han hecho que también se afiance en España el término de “obesidad epidémica”. Más preocupante es el fenómeno de obesidad en la población infantil y juvenil (2-24 años), situada ya en el 13,9%, y la de sobrepeso, que está en el 12,4%. En este grupo de edad la prevalencia de obesidad es superior en varones (15,6%) que en mujeres (12%). Las mayores cifras se detectan en la prepubertad y, en concreto, en el grupo de edad de 6 a 12 años, con una prevalencia del 16,1%.

En comparación con el resto de países de Europa, España se sitúa en una posición intermedia en el porcentaje de adultos obesos. Sin embargo, en lo que se refiere a la población infantil, nuestro país presenta una de las cifras más altas, sólo comparable a las de otros países mediterráneos. Así, en los niños españoles de 10 años la prevalencia de obesidad es sólo superada en Europa por los niños de Italia, Malta y Grecia. El número de niños obesos en nuestro país ha experimentado un aumento preocupante en la última década, provocado por los hábitos alimentarios y sedentarios.

⁸ Encuesta Nacional de Salud de España 2006.
<http://www.msc.es/estadEstudios/estadisticas/encuestaNacional/encuesta2006.htm>